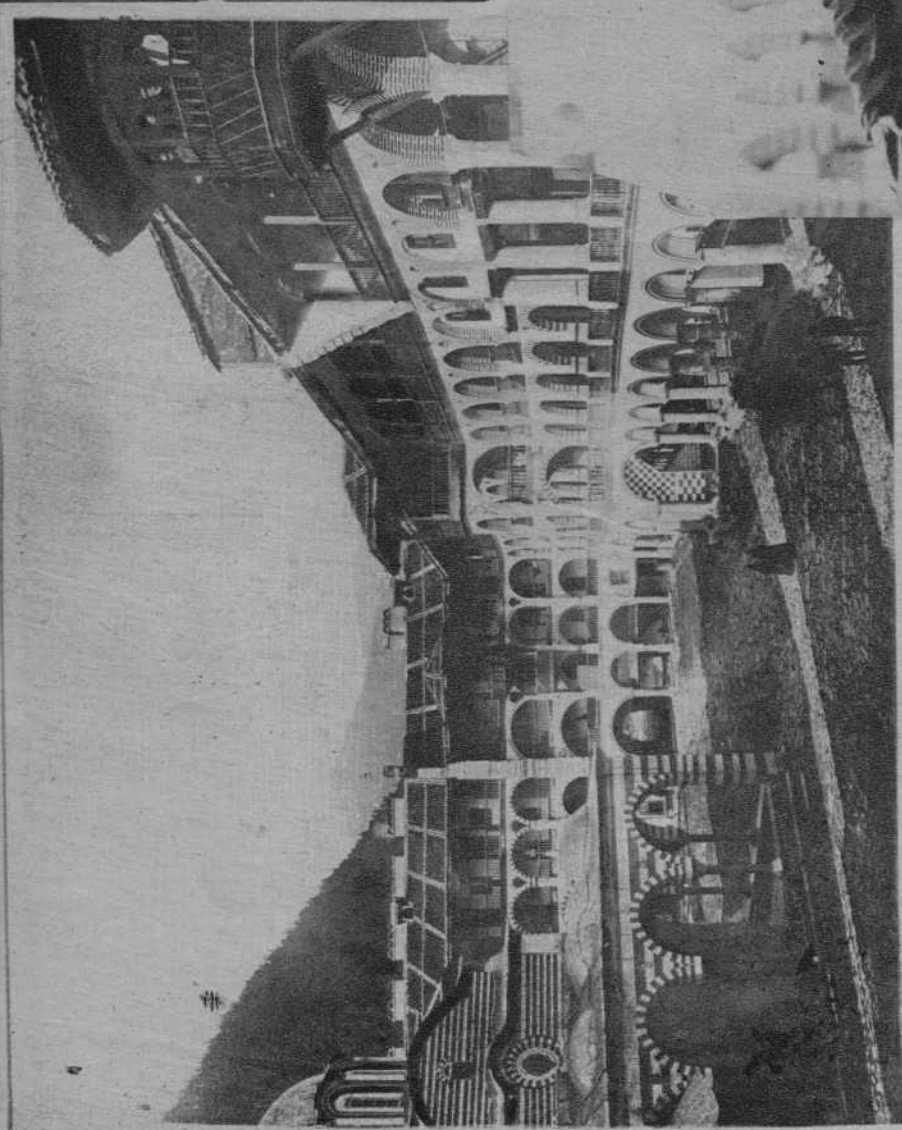


Los monasterios búlgaros

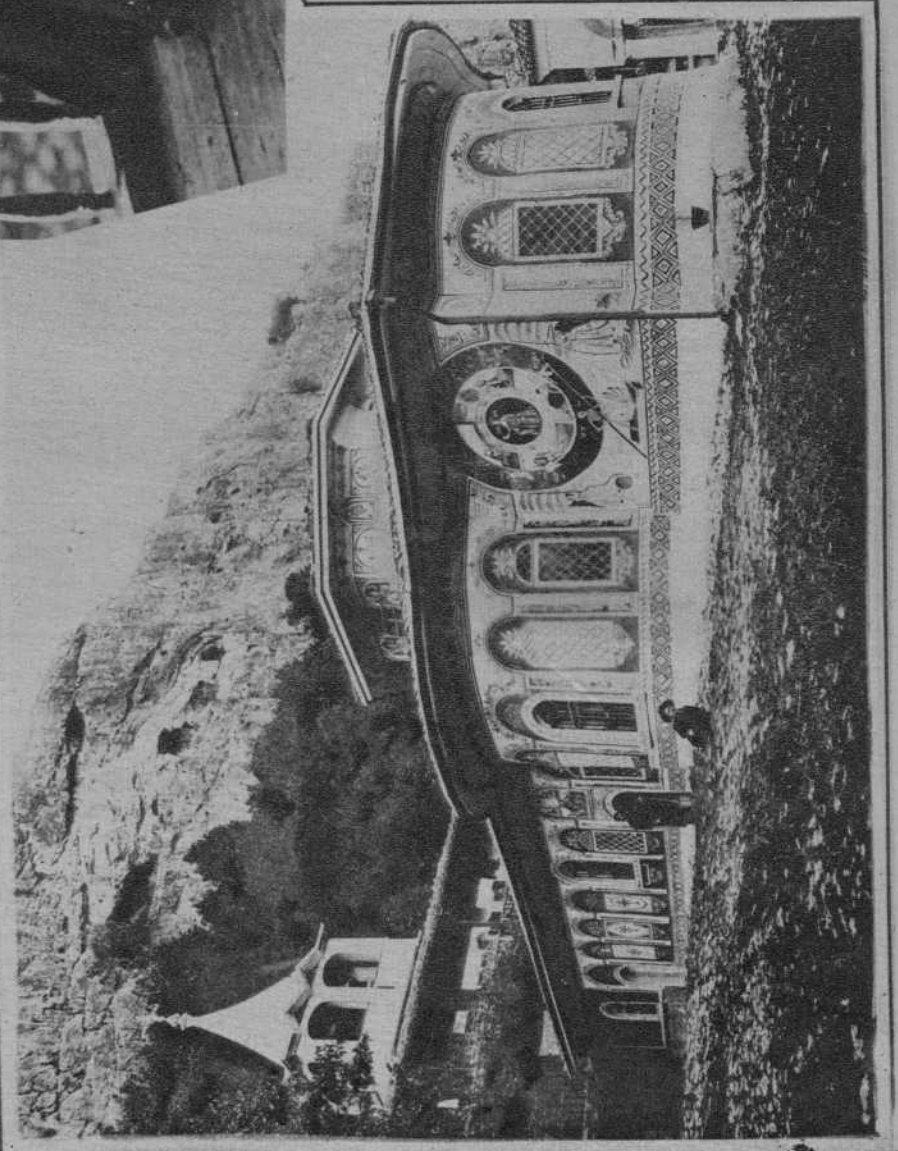


El antiquísimo claustro del monasterio de Rila, curiosa joya arquitectónica, que tiene de los estilos búlgaro y turco y del renacimiento italiano

Es Búlgara tierra de tradición y de leyenda. Sus antiquísimos monasterios, de original arquitectura, de piadoso historial, se conservan aún, sin modificación aparente, a través de los embates de los tiempos. La paz más absoluta reina en ellos, y los viejos monjes, hoy como ayer, en la soledad de sus claustros, elevan al Altísimo sus preces



Un viejo monje búlgaro en el balcón de su celda (Fots. Scheri)



Antigua iglesia y claustro cerca del Timoro, famosos por sus curiosos y típicos muros

PAGINAS

EXTRAORDINARIAS

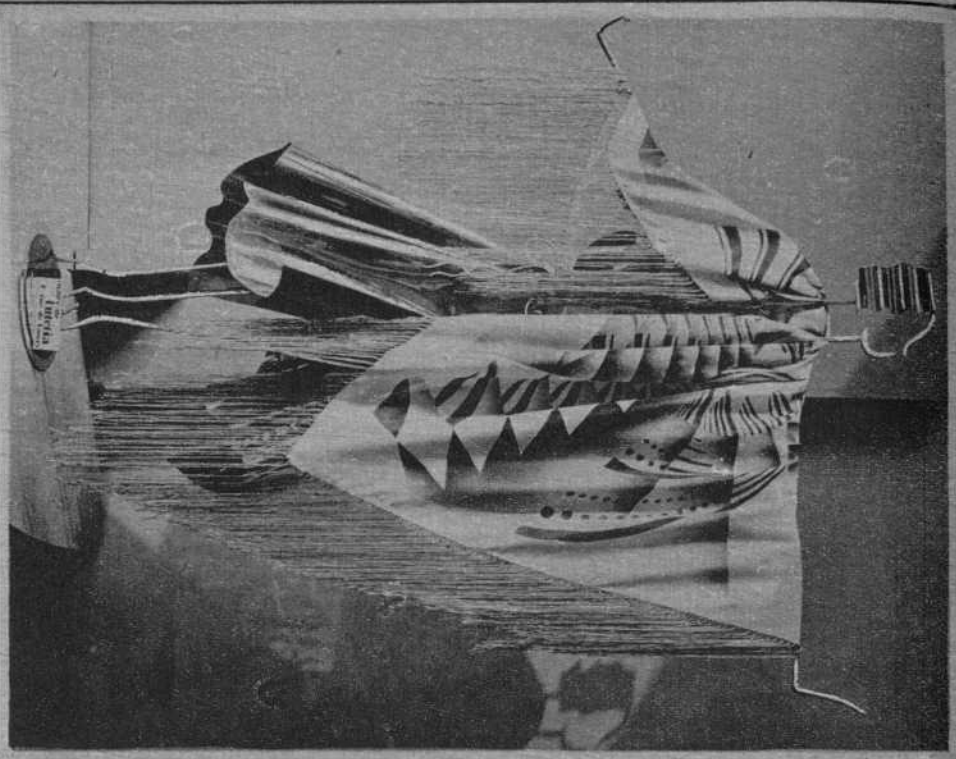
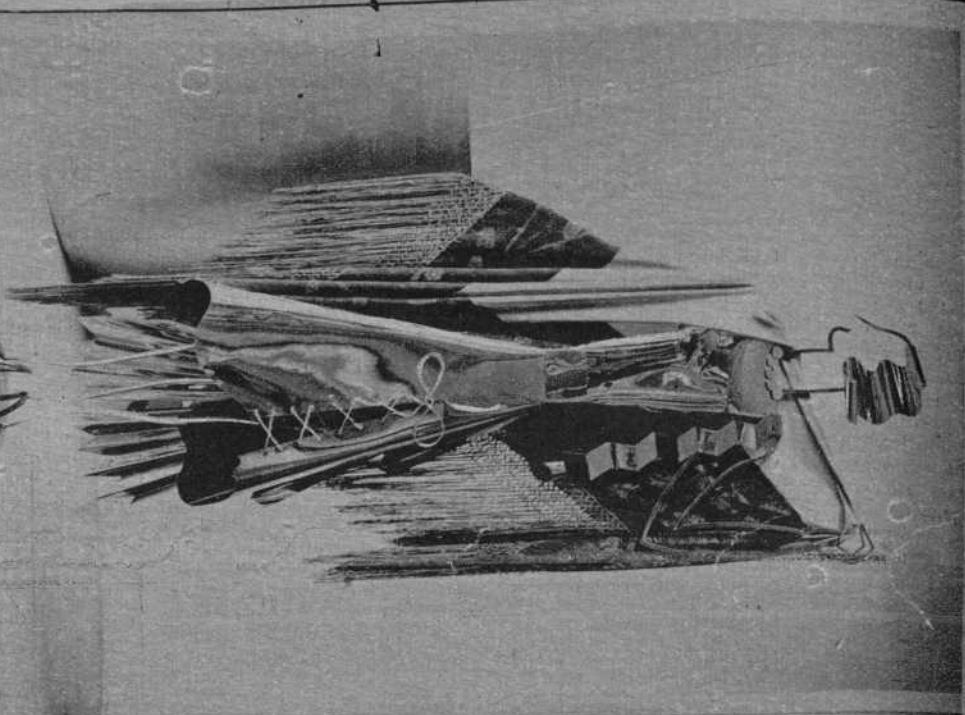
DE
El Día Cráfico

Num.
187

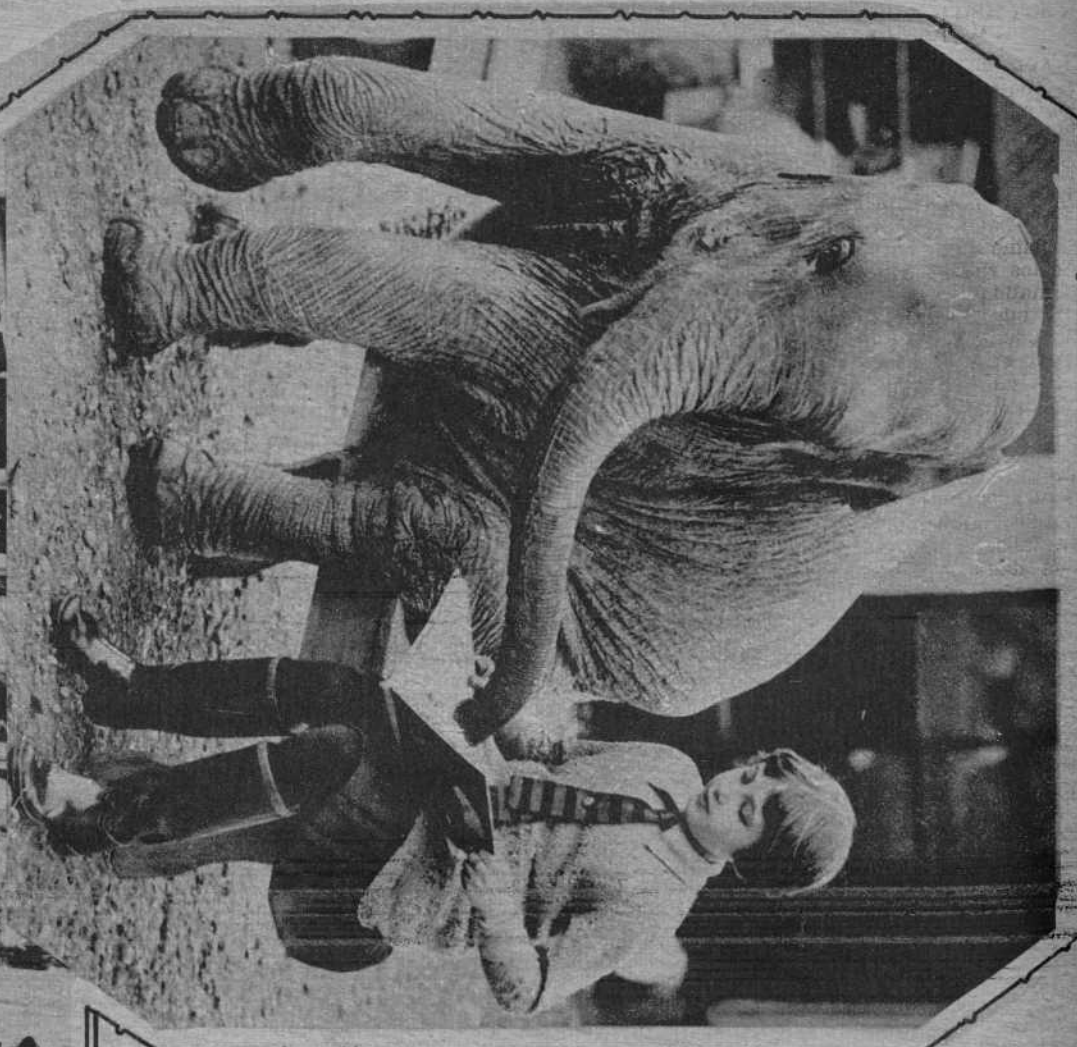
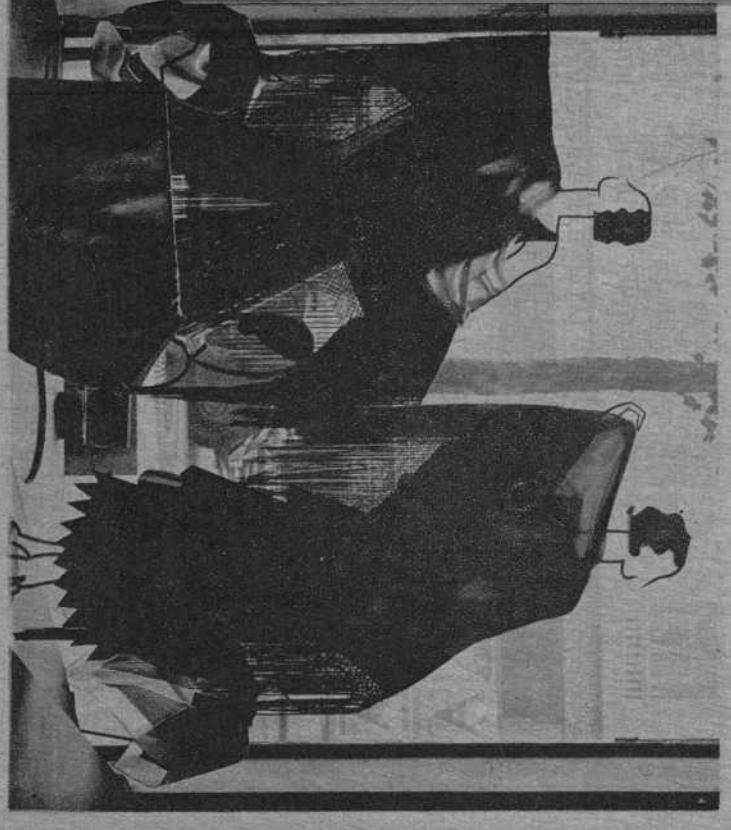
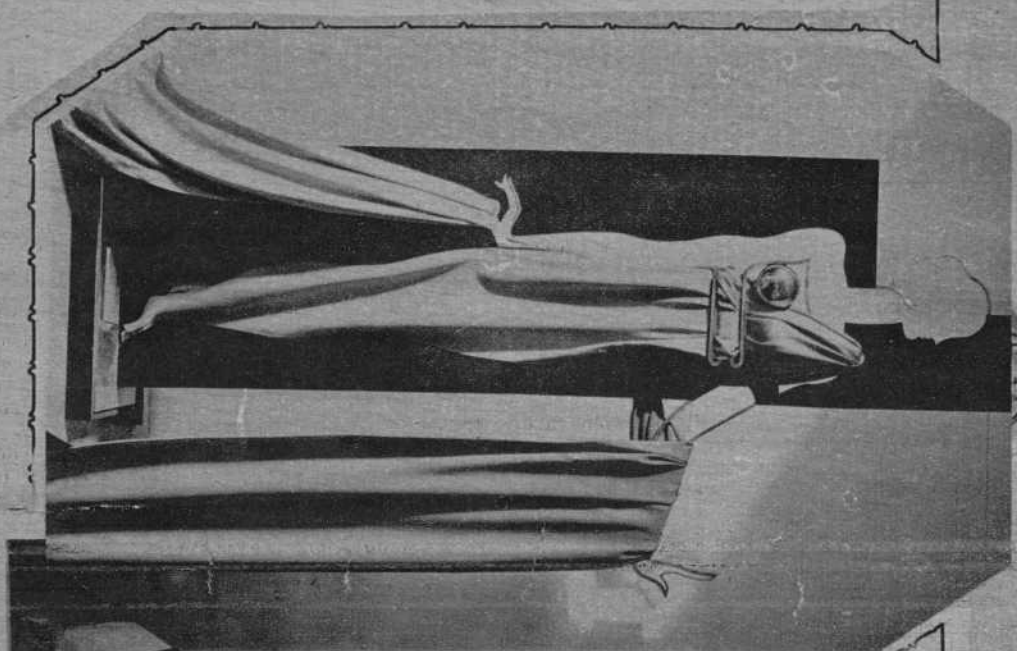
3
Noviembre
1929



EL FAMOSO CALVARIO DE POLLENSA (BALEARES)

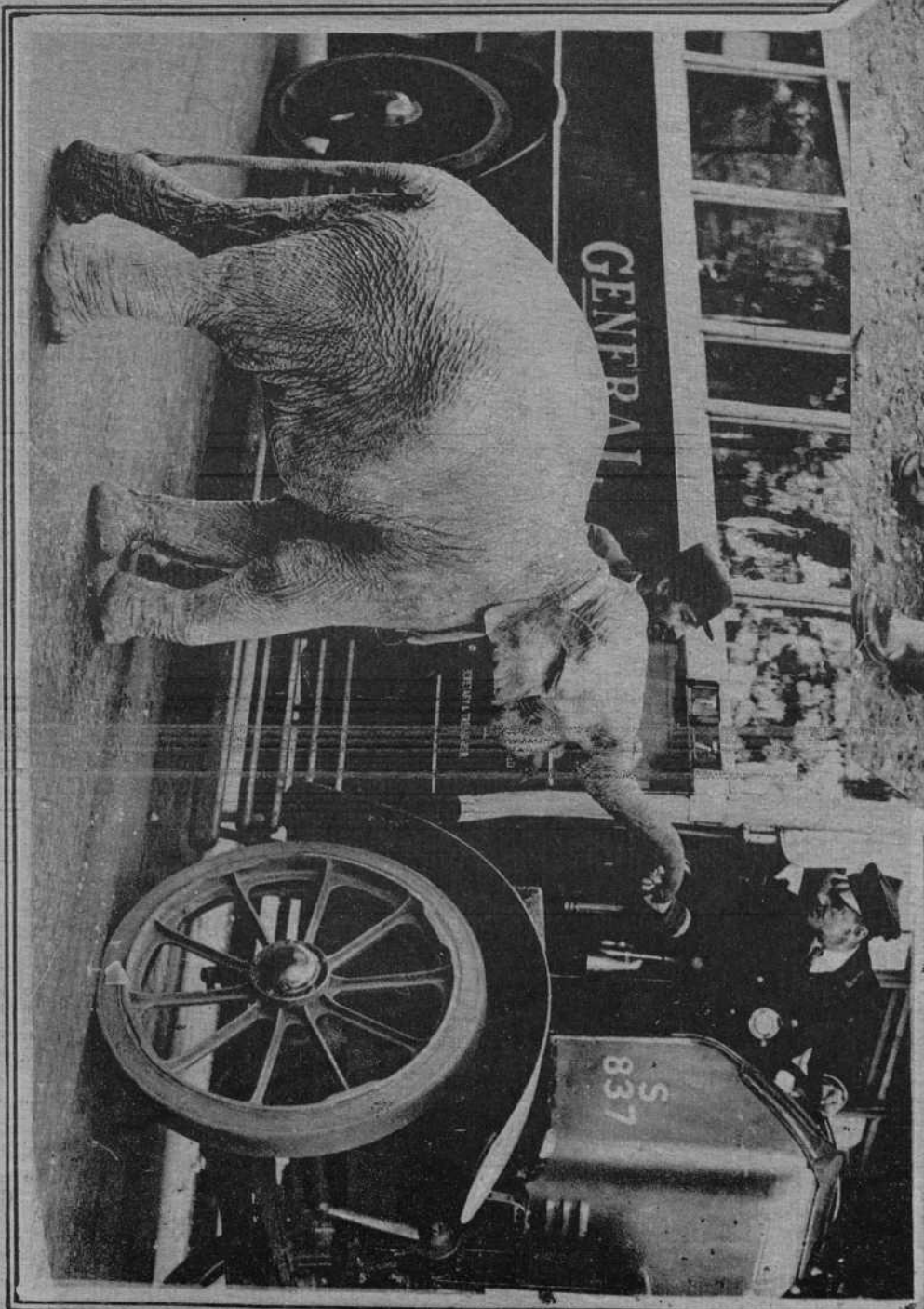


Una de las industrias parisiñas más curiosas es, sin duda, la de los maniqués, estas deliciosas figuras de cera o de cartón, que sirven para la presentación de las nuevas modas femeninas o masculinas. Una manufactura parisiña acaba de lanzar nuevos modelos de maniqués femeninos, que por lo atrevido de su novedad y por la negligencia en la ejecución del detalle, sorprenden a los que los contemplan. El nuevo maniquí no es más que una curiosa caricatura que no asocia la atención más que algunos segundos, permitiendo consagrarse al examen del modelo de vestido o de abrigo que lo cubre. Reproducimos en esta página algunos modelos de los nuevos maniqués, discutidos y celebrados.—(Fots. Keystone)



En la pequeña ciudad de Chigwell Essex (Inglaterra), un animalito causa las delicias de los habitantes. Al emplear el diminutivo lo hacemos solo teniendo en cuenta la corta edad del animal, no su tamaño, ya que se trata de una elefanta jovencita, que goza de merecida popularidad. Se llama «Princesa Rosier», y los pequeños la sienten por ella una profunda
afcción

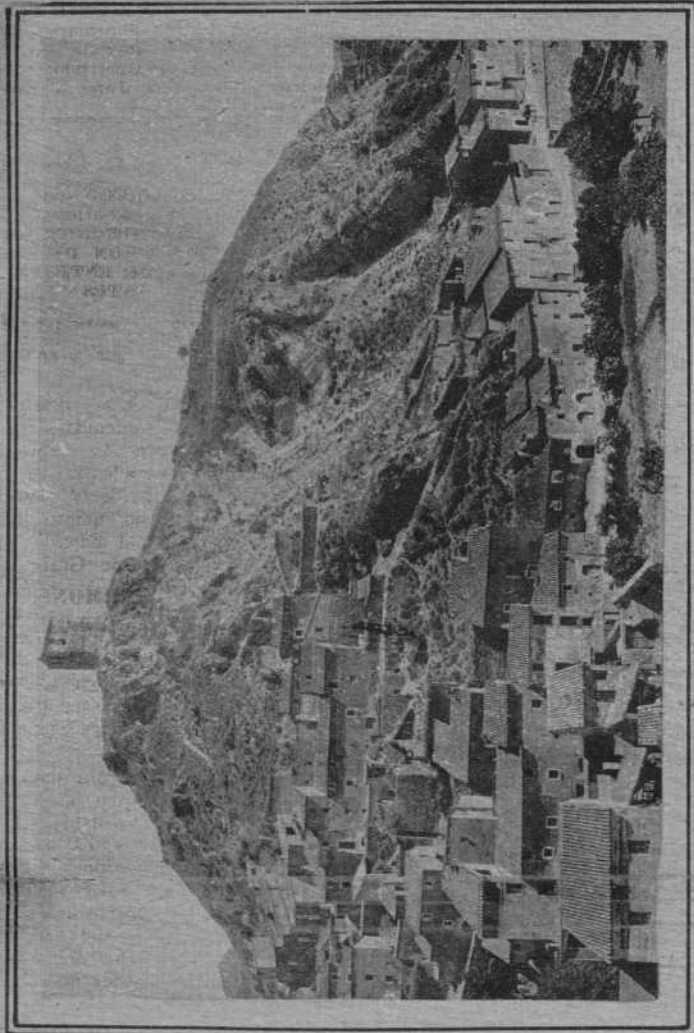
La pequeña Olga Astley, estudiando la lección en compañía de la elefanta, que parece interesarse por los progresos de su joven dueña.



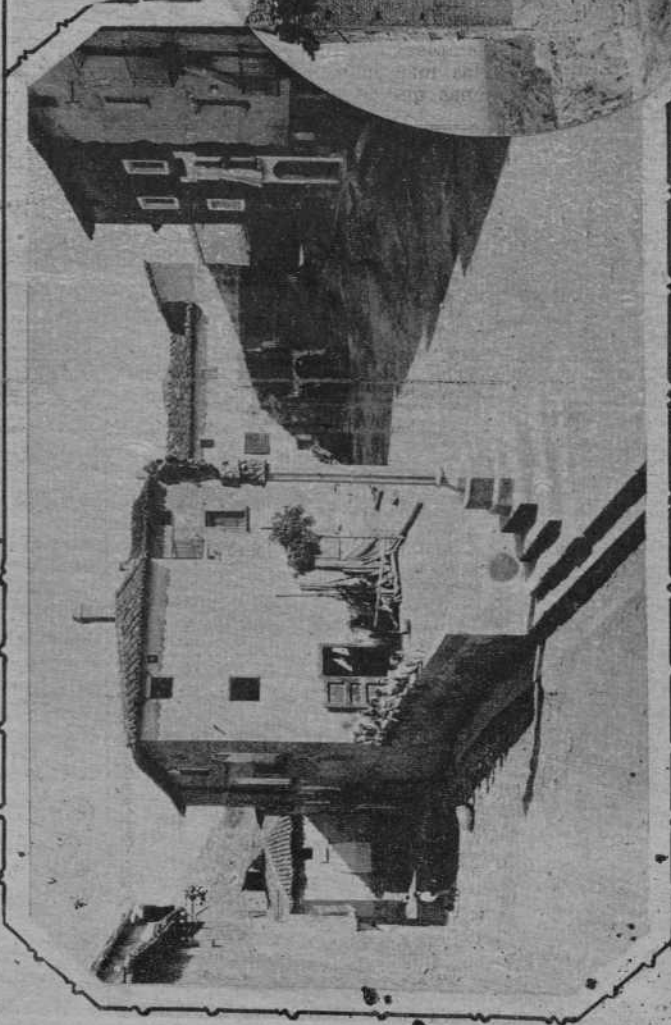
«Princesa Rosier» acepta una golosina que le ofrece un conductor de autobús, en plena calle.—(Fots. Keystone)

San Esteban de Litera

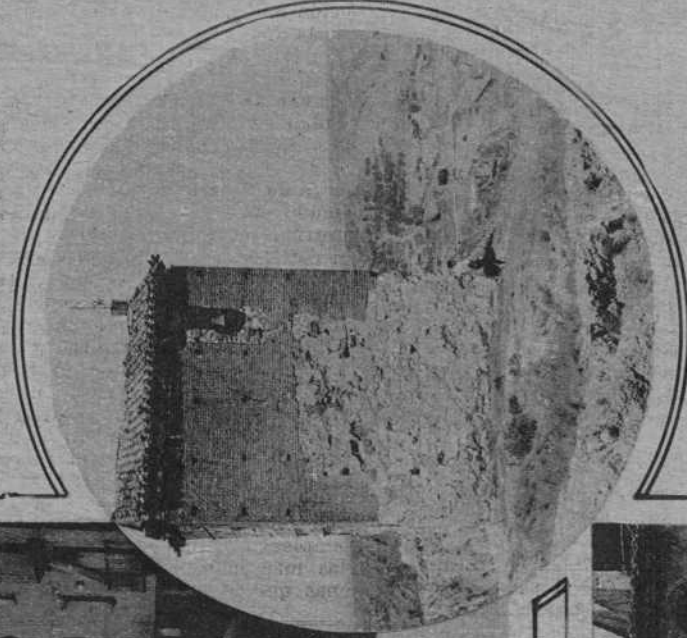
Austero, grave, típicamente aragonés, el pueblo de San Esteban de Litera conserva íntegro el sello característico de los poblados de la montaña oscense. Casas modestas, junto a viejos palacios señoriales. Calles empinadas, tortuosas, en su gésitvo desorden urbanístico. Y en las afueras, junto a las llanuras secas y polvorientas, el manchón de verdura, alegre y consolador



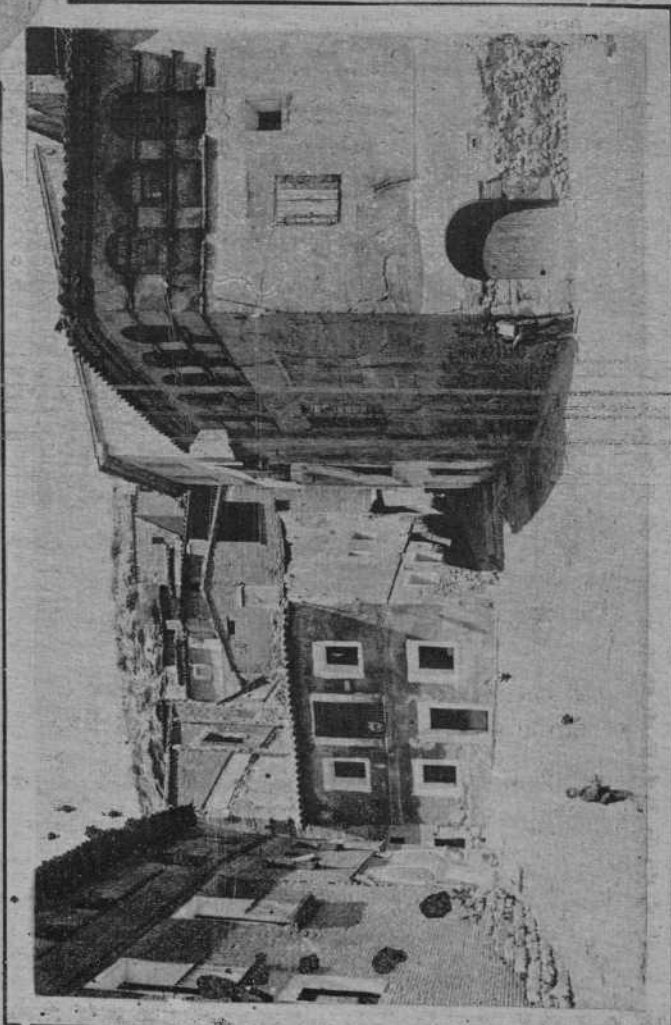
Vista parcial de San Esteban de Litera



La Plaza Mayor



La iglesia en lo alto del monte (Fots. Castéllvi)



La Plaza Mercado

La Champaña, con sus dos ciudades, Epernay y Reims, se halla estos días bajo el imperio de la vendimia. Millares de jóvenes de ambos sexos, reclutados en los más diversos puntos de Francia, recogen en los viñedos el fruto delicioso, producto único de la naturaleza. Los racimos son examinados detenidamente grano por grano, y los escogidos, depositados en profundas canastas y llevados a las prensas. Se mezclan dos partes de uve negra con una de blanca, para obtener el mejor champaña, que constituirá la delicia de los «gourmets». El champaña que ahora comienza a prepararse podrá beberse, si la paciencia es escasa, por allá el año 1939



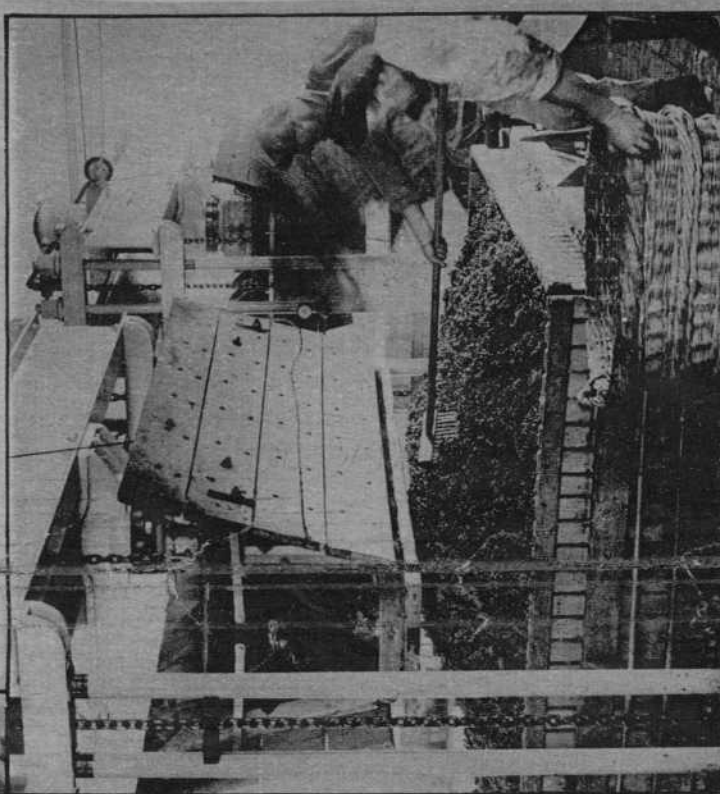
La recolección de la uva



Los ategres vendimiadoras

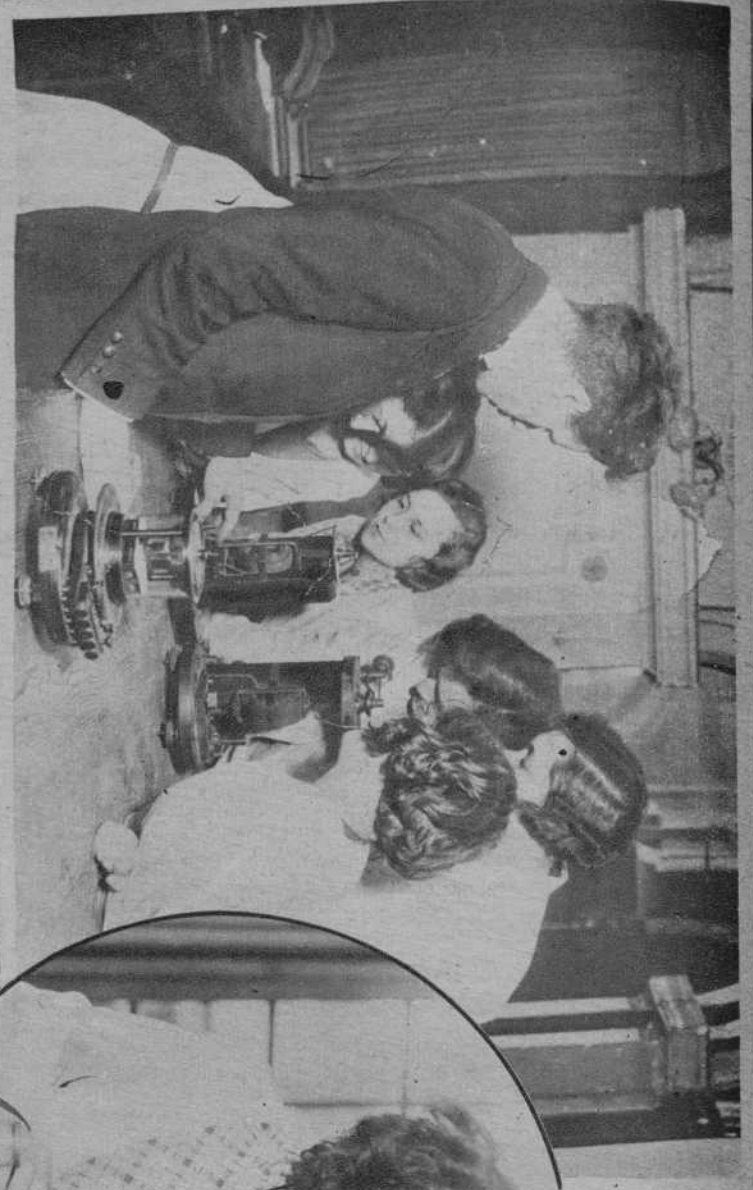


Escojiendo los granos



La uva en las prensas. (Fots. Keystone)

La mujer y los estudios científicos

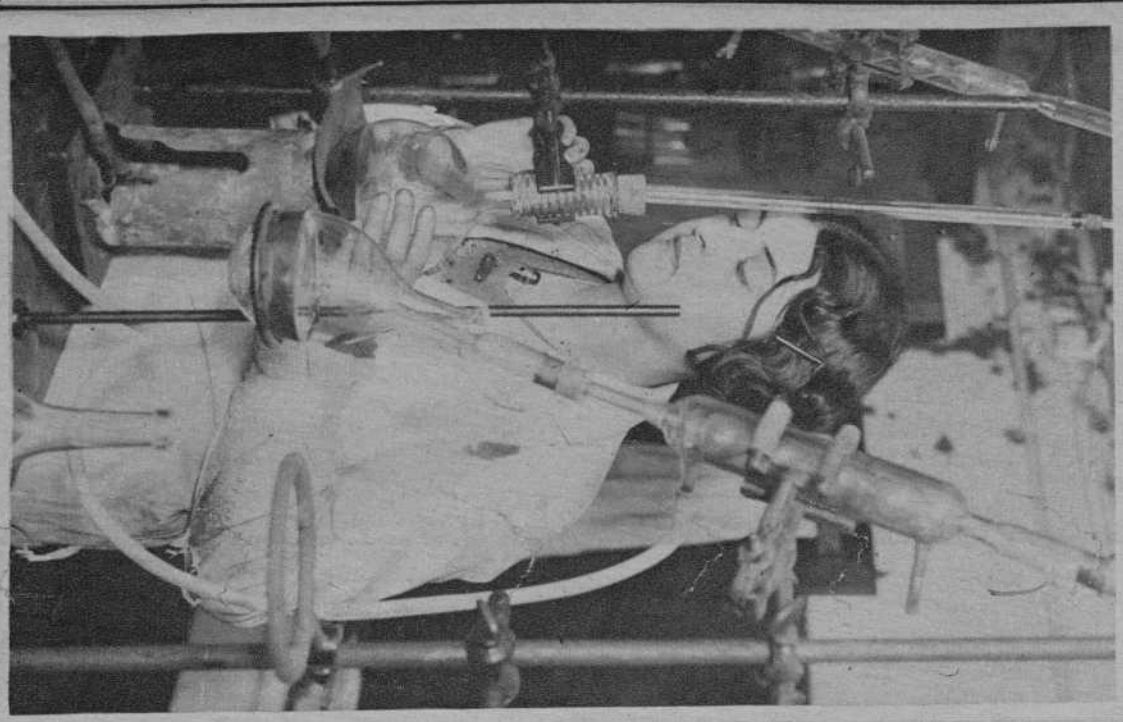


Muchachas manejando el electrodinamómetro

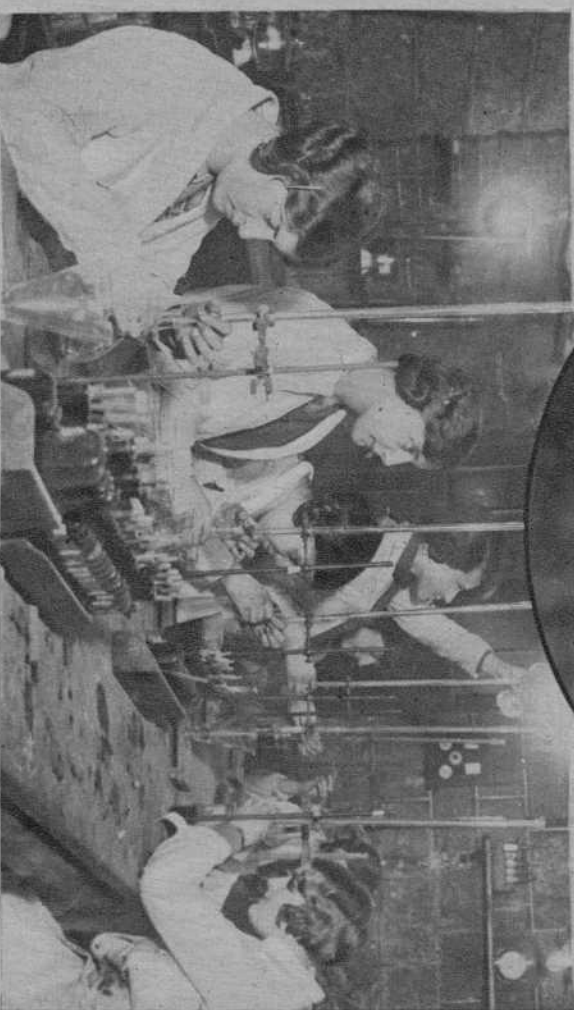


Manejando el microscopio

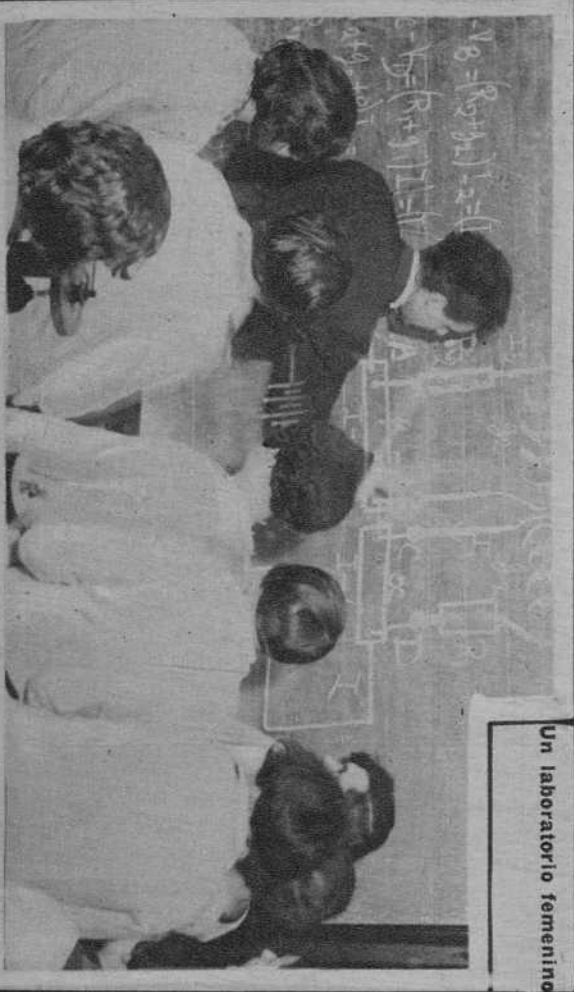
La ciencia ejerce una evidente atracción en la mujer moderna. Cada año aumentan en las Facultades, las jóvenes que ven en el cultivo de las carreras científicas un porvenir lleno de halagadoras promesas. Es evidente que el temperamento femenino se aviene de una manera perfecta con ciertas especialidades experimentales, en cuyo ejercicio viene demostrando una singular competencia. Así vemos que la Química, la Farmacia, la Medicina, los trabajos de laboratorio, atraen a la mujer, sin que ésta sufra en su práctica mengua alguna en su feminidad, que es su fuerza. Los laboratorios se ven, cada año en mayor proporción, llenos de entusiastas muchachas, entregadas a delicados trabajos de investigación. Es un signo de los tiempos que hay que acatar sin razonarlo. **Una investigadora interesante**



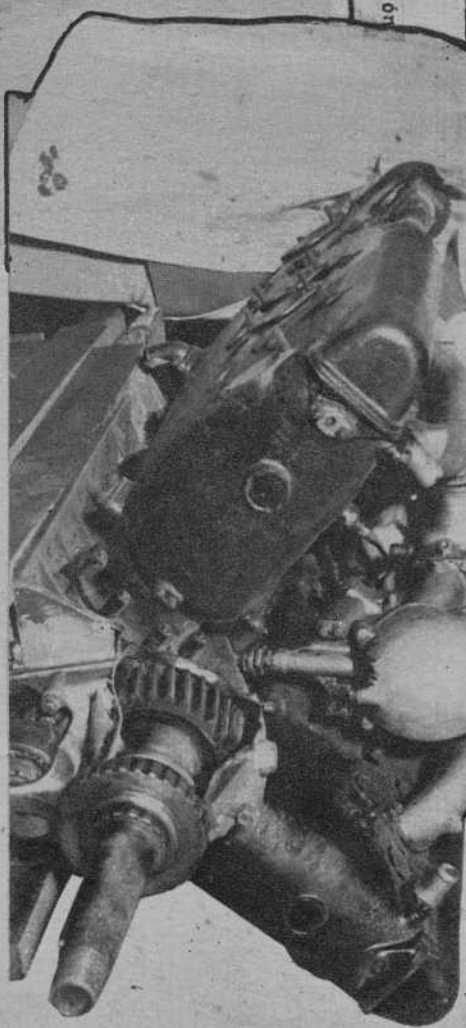
Estudiando el método de Kjeldahl, en el laboratorio de Química



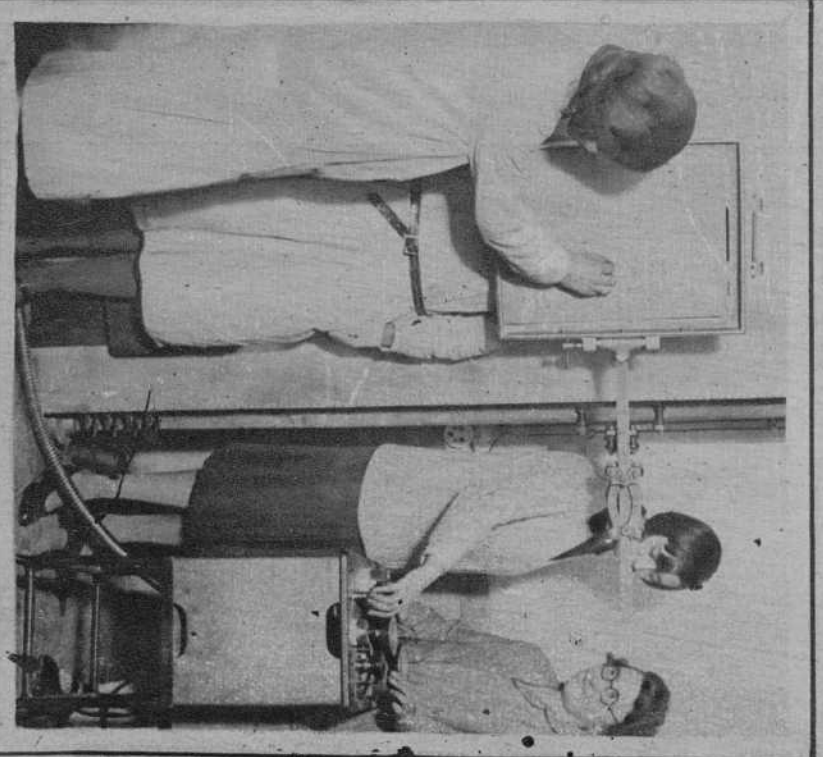
Un laboratorio femenino



Una futura doctora examinando la ampolla de los rayos X
Una clase femenina



Joven estudiante examinando un motor de aviación



Haciendo prácticas de radiología.—(Fots. Keystone)